

Chihuahua, la Elección donde se Refrendan las Tendencias

◀ Alejandro Favela

El 4 de julio del 2010 se realizaron en México elecciones locales en las que estuvieron en juego los gobiernos estatales de Aguascalientes, Chihuahua, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Sinaloa, Quintana Roo, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas. En total, 11 gobiernos de estado, esto es, un poquito más de la tercera parte de las entidades federativas. En este sentido, este momento electoral, por sí mismo, reviste una enorme importancia dentro de lo que son los tiempos electorales sexenales. Este momento político permitió, de una u otra manera, realizar una segunda lectura del estado de cosas político electoral, tras aquella que se realizó al haberse efectuado los comicios federales intermedios y las elecciones locales que le fueron concurrentes.²⁸⁵

Las elecciones locales tienen su especificidad y una lógica local que les es propia.²⁸⁶ No se puede hacer una lectura lineal de sus resultados e intentar simplemente comparar o sumar votos, cual si se tratara de una elección federal en pequeño. Sin embargo, es verdad que los resultados que esta jornada electoral arrojaron, resultaron favorables al Partido Revolucionario Institucional, tal cual fue en el caso de la jornada electoral del año anterior, tanto en la instancia federal, como en las que correspondieron a las instancias locales.

Estos dos momentos electorales, en términos de medios masivos de comunicación, en términos de generación de imagen pública, así como en términos de una impresión general ciudadana referida a la situación respecto de la cual se debaten los partidos políticos, ha gestado un ambiente en el cual pareciera

285 Véase Manuel Larrosa y Javier Santiago, *Elecciones y partidos políticos en México*, 2009. CEDE UAM-I, México, 2011.

286 Favela, Alejandro. "Importancia y significación de las elecciones federales intermedias. Una propuesta para su interpretación histórico-política" en Larrosa, Manuel y Javier Santiago, *Elecciones y partidos políticos en México*, 2009. CEDE UAM-I, México, 2011.

que el Partido Revolucionario Institucional, sus dirigentes y sus candidatos tienen ya resuelta una elección que aún no se ha realizado. Nos estamos refiriendo a la elección federal de 2012.

Ahora, regresando a la elección realizada en el Estado de Chihuahua el 4 de julio de 2010 es importante señalar que en ella se confirman al menos dos tendencias sustantivas. La primera, que el estado de Chihuahua volvió a ser uno de los bastiones priístas, tras el periodo en el cual el Partido Acción Nacional se adueñó, electoralmente hablando, de la entidad, pero que ahora con mucha fuerza ha retomado su sentido priísta. Chihuahua, es bipartidista, pero con una muy clara distancia entre PRI y PAN, tanto que el PRI se permite jugar con la distribución de diputados locales entre sus partidos de apoyo. A las cuales les otorga prerrogativas, espacios y publicidad, pero mantiene un amplio control sobre esa instancia legislativa de gobierno. Al mismo tiempo que afianza sus alianzas partidarias, lo cual le resulta sumamente útil en otros estados mucho más competidos.

La segunda tendencia que se observa, es que las elecciones locales suelen destacarse por ser poco significativas en términos de participación ciudadana, cuando existe la clara predominancia de un partido político; pero en Chihuahua esta tendencia se acentúa, toda vez que está presente esa predominancia priísta, además existe una situación extremadamente grave de inseguridad pública en todo el Estado, pero de manera muy particular en la más importante de las ciudades de la entidad. La fronteriza Ciudad Juárez es uno de los núcleos duros en el país de la presencia del crimen organizado, sede de uno de los grandes cárteles de los narcotraficantes y de manera concomitante -por si esto no fuera suficiente para que la inseguridad pública sea algo en crecimiento constante- es la ciudad emblemática de los feminicidios en el país.²⁸⁷ Todo lo cual en su conjunto ha redundado para mantener en estos comicios locales una muy baja participación ciudadana.

El 4 de julio de 2010, Chihuahua contó con un padrón electoral de 2 millones 612 mil 623 electores posibles, y se instalaron 5 mil 3 casillas para que se emitieran los sufragios. La autoridad electoral no reportó anomalías de consideración y validó sin mayores problemas el proceso electoral convocado.²⁸⁸ En la votación para gobernador del estado 1 millón 81 mil 825 ciudadanos sufragaron, en tanto que para la votación para diputados locales apenas hubo 8 mil 974 ciudadanos, registrándose apenas una participaron del 41.4%.

A finales de mayo, como parte de los dimes y diretes que en las campañas electorales se realizaron los candidatos de Acción Nacional habían tomado como estandarte de sus discursos el lanzar acusaciones de cercanía al narco-

287 Véase la página de Internet: www.muieresdejuarez.org que es el portal de Nuestras hijas de regreso A.C., una de las más importantes organizaciones civiles en la denuncia de este atroz y continuado crimen.

288 Véase la Declaratoria de validez de la elección para el Estado de Chihuahua del proceso electoral 2009-2010, contenido en la 29ava Sesión extraordinaria del 8 de julio de 2010 del Consejo General del Instituto Electoral del Estado de Chihuahua.

tráfico a sus opositores políticos. En particular el candidato a la presidencia municipal de Ciudad Juárez por parte del blanquiazul dijo: “la detención del candidato a gobernador del PRD en Quintana Roo, Gregorio Sánchez, está conmocionando al país, pero hay que decirlo, de acuerdo a las encuestas tenía muchas posibilidades de ganar y resultó que es una persona sobre la que existen serias dudas respecto a su honorabilidad moral. Hay que cuidar mucho en nuestro estado a todos los candidatos para que no suceda lo mismo”.²⁸⁹

Esta serie de acusaciones, declaraciones y dichos sin mucha miga, pero con mucha mala intención, desembocaron y obligaron al Coordinador de la Policía Federal Facundo Rosas Rosas a declarar que: “No se sigue ninguna investigación sobre actividades ilícitas de candidato alguno. Se generan muchas acusaciones pero sin fundamento o prueba alguna”.²⁹⁰

En un ambiente políticamente enrarecido y donde la inseguridad ciudadana es una realidad social palpable, las acusaciones sobre la posible vinculación de cualquier personaje público con la delincuencia organizada, o sobre el financiamiento de una organización política por los mismos delincuentes, se convirtió en uno de los lugares comunes en las declaraciones políticas, en tanto forma de desacreditación de los opositores y rivales políticos. Recurso dialéctico, escogido por los candidatos de Acción Nacional. Sin embargo, este tipo de declaraciones no hacen otra cosa sino acrecentar el temor ciudadano ante cualquier manifestación política. Pues a la política y a los políticos se les hace aparecer como contaminados por la propia delincuencia organizada.

No es de ninguna manera extraño en consecuencia, encontrar que hay notas periodísticas, sin demasiados datos que las sustenten, pero que derivan de los dichos de los propios actores políticos, que con antelación hemos referido, que puedan atribuir solamente “una participación del 20% en Ciudad Juárez”.²⁹¹ Notas de ese tenor encierran una falsedad y una mala percepción ciudadana de los periodistas en tanto ciudadanos, toda vez que, en el momento que fue enviada la nota al diario, no se había realizado aún el recuento total de votos en esa ciudad. De manera que tanto las especulaciones, como los temores, en un medio tan enrarecido, perfectamente pudieron generar, con cierto viso de verdad, comportamientos políticos de abstención a las urnas, pero esos no son más que supuestos, pues se carece de encuestas en concreto que avalen tales comentarios.

En lo que respecta a la elección para definir quién era el personaje con mayores simpatías entre la ciudadanía y era electo gobernador de la entidad, se presentaron a la consideración de la ciudadanía tres candidatos. César Duarte Jáquez, abanderado del PRI, del Partido Verde Ecologista de México y del Partido Nueva Alianza, según la alianza concretada desde el 29 de marzo de 2010

289 *El Sol de Parral*, del 28 de febrero del 2010.

290 *El Mexicano*, del 30 de mayo del 2010.

291 Véase la nota sobre la elección en Ciudad Juárez de *La Jornada* del día 5 de julio del 2010. La nota fue firmada por Miroslava Breach y Rubén Villalpando y está basada en las encuestas de salida y una proyección de los datos obtenidos hasta el 36% de la votación, de acuerdo al PREP.

y a la que más tarde se unió también el Partido del Trabajo. El 28 de febrero de ese mismo año, el PAN realizó una elección interna de la que salió triunfador Carlos Marcelino Borrueel Vaquera. En tanto que el PRD postuló a Luis Adolfo Orozco.

Como todos los pronósticos y encuestas habían señalado con antelación, el triunfador sin mayores problemas resultó ser el candidato del PRI, del Verde Ecologista, de Nueva Alianza y del Partido del Trabajo. César Duarte Jáquez, quien obtuvo el 55.55% de la votación, Carlos Borrueel Baquera consiguió el 39.19% de los votos, en tanto que Luis Adolfo Orozco no llegó al 2% de la votación, pues solamente captó el 1.997%, tomando en cuenta la votación total. Ahora, ya con la votación efectiva, tenemos datos ligeramente ajustados ya que el candidato del PRI obtiene el 57.43%, el candidato del PAN el 40.50% y el del PRD alcanza el 2.07%.

De tal manera que es fácil darse cuenta que en Chihuahua la elección de gobernador no es, de ninguna manera, una elección competida, pues la distancia entre el primero y segundo lugar genera un margen superior a los 15 puntos porcentuales. También es bipartidista, en la medida que el tercer lugar obtiene apenas un simbólico 2% de la votación. De tal suerte que Chihuahua es priísta y bipartidista. No se trata de una elección competida y sí es una elección en la que los ciudadanos brillan por su ausencia, pues un 58.6% de ellos decidieron no concurrir a estos comicios.

Evidentemente estos son datos y conclusiones que resultan altamente preocupantes para los propios actores políticos y para los investigadores y que debieran ser objeto de indagaciones a profundidad para averiguar y dar explicaciones mucho más certeras y precisas sobre las causas que han alejado a los ciudadanos de las urnas y de la actividad política.

Cuadro 1. Resultados de la elección de gobernador del Estado de Chihuahua, 2010

PAN	PRI	PRD	CAND. NO REG.	VOTOS NULOS	TOTAL
423,409	600,345	21,607	1,165	35,299	1,081,825

Fuente: Instituto Electoral del Estado de Chihuahua.

En lo que toca a la elección para diputados locales, el cuadro general no es muy distinto, ya que se trató de una elección en la cual el Partido Revolucionario Institucional volvió a arrasar. Con el agravante de que incluso se dio el lujo de concretar alianzas con el Verde Ecologista y con Nueva Alianza que le pueden resultar de lo más útil, tanto en Chihuahua mismo como en otros estados.

Primero hay que echar una mirada a las votaciones por distrito. Para la conformación de la LXIII Legislatura del Estado de Chihuahua se contó con 22 distritos electorales uninominales. De ellos, 7 tienen asiento en Ciudad Juárez

y 4 en la Ciudad de Chihuahua, la mitad de los distritos están asentados en sólo dos ciudades, lo cual refleja la concentración demográfica y la consecuente importancia electoral que se presenta en esas dos urbes.

El PRI compitió, solo y en alianza. De los 22 distritos, concretó alianza con el Verde y con Nueva Alianza en 8 distritos, en tanto que compitió solo en 14. De los distritos en los que compitió solo perdió uno, el otro que perdió fue en alianza. De manera que el PRI ganó 19 distritos por sí mismo. El PAN compitió solo en los 22 distritos y ganó solamente dos distritos, ambos en Ciudad Juárez, de manera que el PRI y sus alianzas obtuvieron 20 de los distritos en disputa. El distrito en alianza fue para el Partido Nueva Alianza.

En Ciudad Juárez, de 7 distritos en disputa, el PRI dos los perdió frente al PAN y uno lo ganó, pero en alianza con Nueva Alianza y el Verde Ecologista, por lo que puede verse que “la menor” fuerza política del PRI radica en la urbe juareense. Todo esto dicho de manera relativa, pues por sí mismo ganó 4 distritos y es la primera fuerza político electoral en la ciudad fronteriza. PRI y PAN por sí mismos concentran más del 80% de la votación en la ciudad, lo cual repite el bipartidismo que es característico de la entidad. Si a estos dos grandes partidos se le añade la votación captada por el PRI con sus alianzas, tenemos que se suman casi los 300 mil votos, que comparados a los 311 mil sufragios emitidos en los 7 distritos juarenses para estos comicios, nos dan una clara idea de la magnitud del bipartidismo existente en esa ciudad que es la mayor y más importante de la entidad.

De manera que al hablar de la LXIII Legislatura del Estado de Chihuahua y la votación distrital, resulta evidente la aplastante mayoría que el PRI obtuvo en las elecciones de 2010. Mas si pasamos a ver la composición de la Cámara de Diputados ya no sólo en su aspecto de diputados de mayoría relativa, sino incluyendo los de representación proporcional encontraremos que:

Cuadro 2. Composición de la LXIII Legislatura del Estado de Chihuahua

PRI	PAN	N. A.	VERDE	PRD	PT	TOTAL
19	6	4	2	1	1	33

Fuente: Instituto Electoral del Estado de Chihuahua.

Estos resultados arrojan que Acción Nacional obtuvo 4 diputados de representación proporcional, el Verde Ecologista 2, Nueva Alianza 3, el PRD y el PT uno cada uno, por lo que el partido verdaderamente castigado, dada la composición del Congreso y comparada con la votación obtenida, es el PAN. Ya que sus casi 400 mil votos, sobre un millón, en toda la entidad, se traducen solamente en un 18 % de la representación en la Cámara de Diputados. Esto es, la votación emitida en favor de Acción Nacional se convierte en menos de la mitad de su representación parlamentaria, toda vez que el tercio de los

diputados de representación proporcional se dividen, gracias a las alianzas del PRI, en escaños para los partidos con los que se alía. El Verde y Nueva Alianza concretan por esta vía plurinominal 6 escaños, que evidentemente le son restados a la representación de Acción Nacional.

Veamos un comparativo, solamente en lo que respecta a la composición de las anteriores Legislaturas para observar claramente cómo se ha realizado esta operación.

Cuadro 3. Comparativo de la composición de las legislaturas LXI a la LXIII en el Estado de Chihuahua

	PRI	PAN	PRD	PT	VERDE	N.A.	TOTAL
LXI	21	12	3	3			39
LXII	15	15	1	1	1	2	35
LXIII	19	6	1	1	2	4	33

Fuente: Cámara de Diputados del Estado de Chihuahua.

Como puede verse con claridad en el cuadro anterior, entre la Legislatura LXI y la Legislatura LXIII, el PRI fue ajustando la distribución de curules entre los partidos políticos de manera cada vez más conveniente para sus intereses, en detrimento del Partido Acción Nacional, el cual sin bajar demasiado en los porcentajes de la votación obtenida, sí lo ha hecho en cuanto a los diputados de que se compone su fracción parlamentaria. Mediante las alianzas electorales han crecido el Verde Ecologista y sobre todo Nueva Alianza, lo cual se traduce en una mayor soltura y libertad de acción en lo legislativo y gubernamental, a favor del Gobernador del Estado, por lo cual la labor de José Reyes Baeza Terrazas, en términos partidistas ha sido mucho más que satisfactoria. Entregó un Estado, en referencia a lo político electoral, perfectamente controlado, bajo un absoluto dominio priísta y en una circunstancia de poder concretar alianzas político-electorales de gran valía para el PRI, desde Chihuahua.

Por último, en lo que corresponde a las presidencias municipales, el cuadro vuelve a repetirse. Chihuahua consta de 67 presidencias municipales, de las cuales: 39 fueron para el PRI y sus múltiples alianzas, 26 para Acción Nacional y 2 para el PRD. Los municipios más importantes fueron para el PRI, Ciudad Juárez y la ciudad de Chihuahua, así como Hidalgo del Parral y Cuauhtémoc formaron parte de sus conquistas. Delicias, Jiménez y Nuevo Casas Grandes son parte de los 26 municipios blanquiazules. El PRD obtuvo solamente 2 municipios, el más importante de ellos fue Casas Grandes.

Como es fácil de observar, en la medida que el Estado de Chihuahua tiene numerosos municipios rurales, con población altamente disgregada, así como un par de urbes importantes, los gobiernos municipales en cuanto a su número no resultan altamente significativos. Sin embargo, es el PRI el partido que

tiene representación y penetración en todos ellos, ya sea de manera directa o a través de las alianzas que ahora practica. En la medida que tiene esta presencia continua, tanto en los micro municipios como en las grandes urbes, es lógico que reciba la mayor cantidad de votos y gobierne en la mayoría de los municipios. Si a ello añadimos que el gobierno del Estado ha resultado un gestor frente al gobierno federal y por tanto un canalizador de recursos públicos a la población, la cosecha de votos se incrementa, toda vez que las prácticas clientelares siguen teniendo buenos resultados.

Dos reflexiones complementarias servirán como colofón a estas descripciones sobre los resultados electorales que se produjeron en Chihuahua el 4 de julio de 2010. La primera es la que toca a la importancia no identificada y detallada que el crimen organizado ha tenido en estos años, tanto en la conducción de los gobiernos estatal y municipales en Chihuahua, así como tampoco se ha descrito y analizado cuál es la importancia que ese mismo crimen organizado tiene sobre la vida de los ciudadanos de Chihuahua.

Resulta evidente que los altos niveles de inseguridad pública tienen un impacto importante en las conductas que los ciudadanos desarrollan en entidades como la fronteriza Chihuahua. Las conductas cotidianas, la continua migración por inseguridad, los comportamientos respecto a los otros, todo ello se ve afectado por la inseguridad pública, ya sea en su modalidad de crimen organizado o en su modalidad de feminicidios. Estos fenómenos de anomia social tienen un impacto significativo en las conductas y formas de hacer de los chihuahuenses, las cuales se traducen y traslucen también en sus comportamientos políticoelectorales. Sin embargo, no hay estudios precisos que nos den cuenta de estos fenómenos, y en consecuencia sólo pueden gestarse especulaciones, con cierta lógica, pero sin sustancia de descripción específica.

La segunda reflexión hace parte de lo que es una de las constantes, no sólo de México, sino de América Latina, pero que en Chihuahua es más que evidente: la creación de una democracia para los electores, sin que exista una democracia para los ciudadanos.²⁹² Es indudable que en Chihuahua hay partidos políticos, hay elecciones periódicas y se ha presentado la alternancia en el poder. Esto son datos indudables, sin embargo, en Chihuahua persisten carencias notables en materia de seguridad pública que hacen que cada uno de los ciudadanos no puedan ejercer sus derechos civiles, económicos y sociales en plenitud, toda vez que el crimen organizado, en forma de cartel de narcotráfico, con su secuela de delincuencia organizada y la presencia contante de los feminicidios, coartan la libertad de los ciudadanos y hacen que el miedo y el control de las actividades, de las acciones, de los decires y haceres, sea siempre

292 Véase la distinción que se plantea entre ambas y la dificultad para consolidar la democracia en América Latina en el Informe sobre la democracia en América Latina que el PNUD y la Secretaría General de la OEA presentaron en abril de 2004 y que sirvió de base para la realización de *Nuestra democracia, PNUD y OEA*. FCE, México, 2010, en donde se parte de la distinción entre la democracia electoral y la democracia para los ciudadanos para explicar las dificultades y los límites que la democracia electoral ha tenido en América Latina en las últimas décadas.

una constante que impide la construcción de la ciudadanía plena por parte de los chihuahuenses. Quedando solamente, en consecuencia, el aspecto referido a la democracia de electores, pero no una democracia de ciudadanos.

Por último y como conclusión se refrenda la tendencia observada ya en anteriores procesos electorales y que no ha sido en esta ocasión sino avalada cada vez con mayor fuerza: Chihuahua constituye ahora una de las entidades fuertemente priísta y es una entidad federativa bipartidista.

En este sentido, es obvio que la lectura de unos resultados electorales como los que ocupan este capítulo, requiere siempre de ser visto solamente como un aspecto parcial y tangencial a lo que es la vida de los ciudadanos de Chihuahua, así como también lo que puede ser la evaluación que los mismos realizan de la obra de gobierno cuando emiten o no su sufragio, los días que les toca ejercer sus derechos básicos de ciudadanía, es decir la realización de comicios periódicos. La fotografía que nos brindan los procesos electorales, con todo y ser parcial, en Chihuahua adquiere una mayor fragmentación, toda vez que los derechos de ciudadanía están aun más restringidos que en otros lugares, puesto que la presencia del crimen organizado es una realidad palpable en lo inmediato en una entidad como esta.²⁹³

293 "Ciudad Juárez encabeza la lista de los municipios más peligrosos de México con un total de 3.951 asesinatos registrados en 2010, de los cuales 476 corresponden a mujeres, una cifra que casi triplica a los feminicidios ocurridos el año anterior, ha revelado la Fiscalía General de Chihuahua. Chihuahua, estado limítrofe con Estados Unidos, fue escenario de un total de 7.209 homicidios durante 2010, una cantidad que es siete veces superior a la registrada hace cuatro años y el doble de los asesinatos ocurridos en 2009, según el informe de la Fiscalía divulgado por *El Diario de Juárez* Europa Press, marzo 14 de 2011.